

Reducción de la erosión y la pérdida de nutrientes.

Aumento de la fertilidad del suelo.

Reducción del golpe de la lluvia y la pérdida del suelo.

Aumento de la actividad de microorganismos del suelo.



Conservación del agua en el suelo.

Disminución del impacto de las sequías.

Diversificación de la producción.

Fuentes alternativas para madera, leña y alimento.



Reducción de emisiones de Gases de Efecto Invernadero.

Mejora positiva del clima de la región.

Acceso a mercados potenciales de Carbono.

Adaptación y mejoramiento de las prácticas agrícola.



Alimento y hábitat para plantas y animales.

Aumento de la biodiversidad.

Conservación de especies nativas.

Mejora y conservación del paisaje.

